

www.muevelanoviolencia.net
muevelanoviolencia@fespinal.com

Un proyecto de

CJ Centre d'estudis
Cristianisme i Justícia

 Grupo de Trabajo en
Noviolencia Cristiana
Centre de Estudios Cristianismo y Justicia

Con el soporte de

espai
societat
oberta

ICIP

 Ajuntament de
Barcelona

WVW ACT
International Institute
for Nonviolent Action

Unidad didáctica 3

EL MITO DE LA **V**IOLENCIA JUSTICIERA



MUEVE
la **noviolencia**



Grupo de Trabajo en

Noviolencia Cristiana

Centro de Estudios Cristianismo y Justicia



Centre d'estudis

Cristianisme i Justícia

«*Mueve la noviolencia*» es una apuesta pedagógica para iniciar procesos de transformación personal ante los conflictos que vivimos, concretando estrategias no violentas que desencallen situaciones de bloqueo. Esta herramienta consta de una serie de vídeos acompañados de las correspondientes unidades didácticas, para que los guías dispongan de material y orientación para trabajarlo. Las dinámicas de este documento se clasifican en módulos, cuyos temas están ordenados según su aparición en el vídeo. En algunos módulos ofrecemos opciones para adecuarse a cada perfil de destinatario. Esta propuesta está pensada para ser trabajada en grupos, acompañados por alguien con capacidad de profundizar cada tema.

Accede a todo el material

www.muevelanoviolencia.net

Cada unidad didáctica incorpora una serie de material asociado accesible desde la página web del proyecto: www.muevelanoviolencia.net. El material de esta unidad específica se encuentra en: <https://muevelanoviolencia.net/U3>.

Bibliografía

CHENOWETH, E., STEPHAN, M. (2011). *Por qué la resistencia civil funciona. La lógica estratégica del conflicto no violento*. New York: Columbia University Press.

FUNDACIÓN SEMBRANDO FUTURO (2010). *Convivimos. La no violencia y el trabajo en equipo. Guía práctica para padres y profesores*. Madrid: Siete.

HERNÁNDEZ, P. (2017). *Manual de capacitación en la no violencia. Una guía para entrenar agentes de la paz*. México: Global Unity Sumak Kausay.


JIMÉNEZ, M.A. (ED.) (2007). *Subversión de la violencia*. México: Casa Juan Pablos.

MOSQUERA, M. J., LERA, A. y SÁNCHEZ, A. (2000). *Noviolencia y deporte*. Barcelona: Inde.

SOLS, J. (1998). *El legado de Ignacio Ellacuría*. Barcelona: Cristianisme i Justícia.

WINK, W. (1998). *The Powers that Be: Theology for a New Millennium*. New York: Doubleday.



La totalidad de este libro, tanto el contenido como el diseño están sometidos bajo licencia  <<Reconocimiento-No comercial-Obras derivadas>> que puede consultar a la red a <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

Creación de contenidos: Xavier Garí de Barbarà, Marta Burguet Arfelis, Joan Morera Perich

Diseño y maquetación: Arantza Cadenas Aran y Pilar Rubio Tugas

Producción audiovisual: NereuStudio

¿Hay una manera más eficaz?



El criterio de eficacia de la violencia suele ser siempre el mismo: vencer es ganar la batalla. Pero, de hecho, el vencido buscará la ocasión para rearmarse y volver a luchar. El criterio de eficacia de

la noviolencia, en cambio, es una situación de ganador-ganador donde la paz pueda mantenerse definitivamente. Esta eficacia requiere preparar la estrategia con más tiempo y esfuerzo, ¡pero el resultado a largo plazo compensa! Hablad sobre estos argumentos:

- **La noviolencia en red es más eficaz que aplicar violencia a quien hace el mal.** Podéis recuperar el estudio de Chenoweth y Stephan (tratado en el capítulo 6) para valorar los datos de eficacia de la noviolencia en conflictos internacionales. En conflictos escolares, el programa KiVa contra el acoso se fundamenta en una convicción: castigar al acosador no es eficaz, mientras que trabajar desde la noviolencia en el contexto del grupo sí lo es. Valorad los resultados:

acaba derrotado. Las armas son consumibles del miedo, siempre superables por armas más letales, y así se perpetúa la aniquilación. La fuerza interior, en cambio, es indestructible. La testarudez por resistir pacíficamente es un motor de erosión en los propósitos de quien hace el mal. Comentad el poema «Invictus» de William Ernest Henley, poniéndolo en el contexto de los 27 años que Nelson Mandela pasó en la prisión. También podéis comentar la frase de Mohandas K. Gandhi: «Puedes encadenarme, puedes torturarme, e incluso puedes destruir este cuerpo, pero nunca podrás encarcelar mi mente».

- **La noviolencia salva a todas las partes,** no solo a una, como hace la violencia. Por eso, porque es inclusiva, obtiene un resultado claramente más eficaz.
- **La noviolencia cambia las reglas del juego,** mientras que la violencia somete con sus propias reglas de juego. Si las reglas de un juego son destructivas, cambiarlas resulta más eficaz que utilizarlas.
- **La noviolencia afronta la raíz del conflicto,** mientras que la violencia solo reacciona aplastando las consecuencias, y por eso es menos eficaz. A través de las 3 R, la noviolencia es capaz de hacer avanzar las causas de un conflicto bloqueado: la resistencia pacífica (incluye desarmar el corazón del agresor), la resiliencia (incluye gestionar el sufrimiento interno) y finalmente la reconciliación (incluye perdonar constantemente al agresor).



18 Programa KiVa

- **La noviolencia se basa en la fuerza interior, imposible de romper, a diferencia de la violencia, que se basa en armas.** Esto hace que se acuse la noviolencia de débil porque, al no ser tangible, parece que la determinación personal no tiene consistencia. Pese a todo, un ejército bien armado, pero sin convicción interior,



Violencia justiciera

■ INFANTIL

Se plantea un debate a los más pequeños. La situación es la siguiente: Enrique pega reiteradamente a sus hermanos/as y compañeros/as. ¿Cómo se puede intervenir como respuesta? ¿Qué hacemos si la persona no hace caso y continúa pegando a los demás? Es necesario guiar el debate con el objetivo de que el grupo proponga alternativas creativas para que el agresor cambie de actitud. En el caso de que alguien diga que se puede pegar a Enrique, es necesario plantear los siguientes interrogantes:

1. ¿El hecho de pegarlo asegura que Enrique entenderá por qué no hay que hacerlo?
2. ¿Que alguien se ponga violento justifica que los otros también tengamos que hacerlo?
3. ¿La violencia genera siempre violencia?

Al final, la resolución del conflicto puede explicarse con la siguiente metáfora: ¿desde cuándo el fuego se apaga con fuego o el agua seca un espacio mojado?

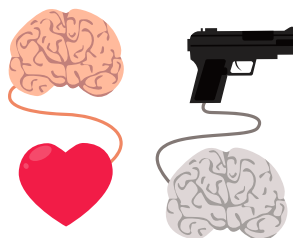
■ JÓVENES

El grupo se dispone en círculo y uno de sus miembros se queda en el centro. Se da un tubo de espuma (de piscina) a alguien del círculo. El que está en el centro debe intentar que el que tiene el tubo no lo atrape; mientras huye, debe pasar por debajo de las piernas de alguna otra persona del círculo. Quien tenga el tubo debe intentar atraparlo, pero cuando el que está siendo perseguido pase por debajo de las piernas de alguien, se intercambian los papeles: el perseguidor se convierte en perseguido, la persona con las piernas abiertas coge el tubo y se convierte en perseguidor, y el antiguo perseguido ocupa su sitio en el círculo. No se puede pasar dos veces por las piernas de la misma persona. El juego termina cuando todo el mundo ha sido perseguidor. Después nos sentamos para compartir: ¿qué se siente como perseguidor o como perseguido? ¿Cómo salir de esta dinámica infinita perseguidor-perseguido en un conflicto real sin usar la violencia justiciera (es decir, sin represalias recíprocas)?

■ ADULTOS

Un joven con ideología política y harto de las injusticias del sistema explosiona una bomba y causa 75 muertos y 250 heridos. El juez y el jurado popular deciden, según la ley del país, la pena de muerte por delito de terrorismo. La pena de muerte....:

- ¿Es un acto de venganza o de justicia?
- ¿Existe algún caso en el que esté justificada?
- ¿Qué solucionará y a quién beneficia?
- ¿Dónde se da la violencia justiciera: en la ley, en la decisión, en la gente que lo considera normal?
- ¿Hay alguna solución en la que todas las partes salgan beneficiadas y no muera nadie más?



La persona que guía mostrará cómo hay que decidir desde la inteligencia y no desde las vísceras: la muerte de alguien nunca reparará la propia pérdida y, en cambio, generará un terrible sufrimiento a otros inocentes próximos al condenado.

EVALUANDO EL PROCESO NOVIOLENTO...

¿Guías un grupo? Te invitamos a tomar notas de cómo está evolucionando desde el inicio de las actividades:

- ¿Les está cambiando algo en la manera de comprender y transformar los conflictos? Anótalo.
- ¿Cómo se comporta el grupo?
- ¿Qué áreas conviene trabajar todavía?
- ...



Ser violento es ineficaz

En el seno de un conflicto, ¿qué consideráramos una resolución *eficaz*? Hablemos de ello:

- Si se produce lo más rápido posible.
- Si se llega al final con el menor número de víctimas posible.
- Si se minimiza la cantidad y la calidad del sufrimiento infligido.
- Si se reduce al máximo la probabilidad de que el conflicto vuelva a explotar.
- ...

Si necesitamos medir la eficacia de alguna estrategia (violenta o noviolenta), ¡es preciso tener en mente todas estas variables!

■ INFANTIL

Fijaos en la historia de Alicia, Martín y César. ¿Por qué creéis que todos siguen las propuestas de César contra Martín? ¿Qué hace que Alicia cambie de actitud? ¿Os está sucediendo algo similar en clase, entre vuestros amigos, familiares...? Analizamos qué compensa, ¿acoso o formar un equipo juntos? ¿Cómo define Alicia su clase al final del vídeo? (dice que hay *buen rollo*, por tanto es más «eficaz»)



12 No Juegues Conmigo



13 Bully

Visionad la historia de Lupi y Billy. ¿Cuántos amigos tenía Billy cuando hacía la vida imposible a los demás? ¿Cuántos después de cambiar su actitud? Lograr que los niños se den cuenta de

que, de hecho, la violencia trae más problemas y ser amable te abre puertas. Además, si somos amigos sumamos esfuerzos y esto nos permite llegar más lejos de lo que llegaríamos yendo solos: rescatar Captain Canine

■ JÓVENES Y ADULTOS

Imprimid estos tres diagramas en un póster grande. Dejad unos minutos para que todo el mundo pueda mirárselos y comprender los datos que figuran en él:

- [14 Número de muertos en conflictos \(1400 dC-2000 dC\)](#)
- [15 Las 100 peores atrocidades de la historia \(400 aC-2000 dC\)](#)
- [16 Muertes por armas de fuego comparadas con la posesión de armas por civiles \(2018\)](#)

Pese a que el número absoluto de muertes en guerras se ha reducido notablemente desde 1945, lo que la estrategia violenta ha producido en la historia es escalofriante. ¿Podéis sacar algunas conclusiones? Ahora escuchad el siguiente video:

17 Erica Chenoweth



O mirad algún fragmento del documental *Bowling for Columbine* (2002). En 2016, en EE. UU. habitaba el 5 % de la población mundial; sin embargo, vivió el 31 % de tiroteos masivos del mundo. Partiendo de estos datos y del tercer gráfico, ¿diríais que armarse es eficaz? ¿El mundo mejora o empeora al protegerse con armamento?

Lo que para mí es una solución, para el otro es un problema



CONSIDERA LA SIGUIENTE FRASE:
«GANAMOS JUSTICIA MÁS
RÁPIDAMENTE SI PRACTICAMOS
JUSTICIA EN LA PARTE CONTRARIA»
(M. GANDHI).).

■ INFANTIL

Les proponemos que todos se estiren en el suelo, en la postura que deseen, pero apoyados en el suelo. Cuando ya han elegido la postura, deben quedarse quietos y con los ojos cerrados, excepto cuatro personas que no se encuentran en la sala con el resto. Quien guía indica a estas cuatro personas que, en parejas, entren en la sala. Uno de los componentes de cada pareja se tapaná los ojos con un pañuelo y el otro le cogerá la mano para guiarlo por el espacio. El objetivo es que quien tiene los ojos abiertos pueda conducir al invidente hasta coger una caja que encontrará por algún sitio. Tras finalizar la actividad, hacemos que los niños reflexionen: el invidente y la persona que guiaba, ¿veían «el mundo» del mismo modo? Hay que mostrar que lo que para el vidente era el camino para el invidente era un problema. ¿Qué debe hacer el invidente si está convencido de que quien ve está sumamente equivocado? ¿Podemos nosotros estar ciegos en algunas peleas o conflictos? ¿Qué deberíamos tener en cuenta?

■ JÓVENES Y ADULTOS

Se lanza el reto de poder tratar en público y sin «acalorarse» un conflicto cercano en el que nos sentimos dentro de una de las partes. Consideremos tantos datos como sea posible para entrar en matices. Se eligen cuatro personas que tengan posturas distintas sobre el tema. Individualmente, exponen su solución, la cual creen que podría suponer la paz definitiva. Un/a secretario/a resume en una frase cada una de las cuatro propuestas. A continuación, se pide un ejercicio colectivo: pensemos en cómo el colectivo más perjudicado por cada una de esas soluciones lo vivirá en su seno familiar, social, político, personal... ¿Será una solución para ellos o quizás un nuevo problema? ¿De qué forma podría minimizarse el perjuicio del otro para que quede más satisfecho con la solución?



El mito en nuestra historia

Fíjate en los héroes nacionales de tu territorio o elige alguno y busca información sobre él.



Grecia → Alejandro Magno (356 a. C. - 323 a. C.)
 Roma → Gayo Julio César (100 a. C. - 44 a. C.)
 Mongolia → Gengis Kan (1162 - 1227)
 Egipto y Siria → Salah-ad-Din (Saladín, 1138 - 1193)
 Francia → Napoleón Bonaparte (1769-1821)
 España → Rodrigo Díaz de Vivar (El Cid Campeador, 1048-1099)
 Cataluña → Wifredo I de Barcelona (El Velloso, 840 - 897)
 Escocia → William Wallace (1270 - 1305)
 Venezuela → Simón Bolívar (1783-1830)
 México → Pancho Villa (1878-1923)
 Cuba → Ernesto Guevara (1928-1967)
 EE. UU. → George Washington (1732-1799)

A lo largo de la historia, el héroe ha estado presente como el poder perfecto. Pero fijémonos en que:

- Su fortaleza lo vuelve violento y prepotente.
- Se presenta, sobre todo, como masculino y, si es una mujer, se la quiere «masculinizar» porque la feminidad no se acepta como valor.
- Necesita tener un enemigo y es insensible a su dolor.
- No busca el consenso y menos el diálogo, sino que golpea y aplasta.
- Se convierte en un tótem del grupo, símbolo que exige unidad: toda discrepancia implicará contradecir el tótem y deberá ser destruida.

Dividimos el grupo en dos: la mitad se informa del perfil de algunos héroes violentos y cada uno lo explica al resto. La otra mitad busca perfiles de líderes pacíficos de las mismas naciones, pero que hayan destacado

por alguna acción NO violenta, y lo presenta al resto. Tras compartir estas informaciones entre todos, evaluamos:

- ¿Por qué solo estudiamos como héroes a quienes siguen el mito de la violencia justiciera?
- Hacemos una lista de nombres de calles y monumentos cercanos que estén relacionados con personajes militares o violentos. ¿Es extensa o corta? ¿Por qué?
- Si valoramos la paz y no queremos la guerra, ¿Por qué solo los que emplean medios militares son los más recordados como referentes culturales e históricos?
- ¿Cuántas personas ha matado el líder que tenemos como héroe? ¿Cuántas personas ha matado alguien que consideremos criminal y que ahora está en prisión? ¿Esto qué nos permite reflexionar?
- ¿Podríamos inventar iniciativas concretas para cambiar el tipo de educación y de referentes que damos a los niños?



■ INFANTIL

Enrique siempre ha envidiado el móvil que tiene su amigo Hazam. En su casa no pueden comprarle uno de esa gama; es demasiado caro. Pero Enrique sabe que no puede robárselo. La ley no se lo permite. ¿Qué pensarían sus padres si lo hiciera? ¿Qué pensarían todos de él! De ningún modo. Hoy, Hazam se ha olvidado el móvil encima de la mesa. La clase está vacía. Nadie se ha dado cuenta. Nadie le ve. Enrique se lo piensa un par de veces. ¿Qué debería hacer? ¿Qué harías tú? ¿Qué lo llevará a hacer lo que haga?

■ JÓVENES

Fatuma y Quico se han enamorado. Ella ha decidido ocultárselo a su marido e intentar llevar una relación paralela, y a Quico no le importa. Quedan de vez en cuando, alguna salida al caer la tarde, alguna cena... Han pensado en hacer una escapada de fin de semana. Fatuma le pide a una amiga si puede usarla como tapadera ante su marido y decir que la salida la harán las dos. ¿Qué debería hacer la amiga? ¿Qué harías tú? ¿Cambiaría tu respuesta en función de la probabilidad que hubiera de que alguien llegara a descubrirlo? ¿Se trata de una decisión auténtica y transparente?

■ ADULTOS

Isabel está contenta en la escuela donde trabaja. Tiene complicidad con el alumnado y trabaja a gusto. Su jefa la valora mucho. Ayer, se encontró con la madre de Sheila, una alumna de 2º de la ESO y con la que mantiene una amistad de hace años. Se mostró muy crítica ante la forma en que la escuela está liderando un proyecto. Isabel comparte el criterio de la madre de Sheila, pero sabe que reforzar esa crítica no jugará a favor de la institución en la que trabaja ni en el suyo propio. Si le cuenta que está de acuerdo con ella, se siente mal. Si defiende la escuela, se siente mal porque traiciona sus propias convicciones. ¿Qué debería hacer? ¿Qué harías tú? ¿Cambiaría tu respuesta en función de la probabilidad que hubiera de que alguien llegara a descubrirlo?

La persona que guía reforzará las preguntas finales de tal modo que ponga en evidencia qué criterio rige cuando optamos por pisar o no al otro (el *deber* moral), o bien aquello que quiero «por convicción» (el *corazón*). ¿Hay formas de integrar con honestidad lo que toca (*deber*) y lo que queremos (*corazón*)? Quien guía puede hacer una sugerencia al respecto: más comunicación. ¿Cambiaría la respuesta si fuera posible que otros descubrieran mi forma de actuar? ¿Nos movemos por miedo a la ley o nos movemos por convicciones personales? Igualmente, sería necesario valorar si nuestras acciones no violentas se aferran a convencimientos (*corazón*) o a convenciones sociales (*deber*) que en el fondo no nos creemos. ¿Soy capaz de ser contracultural?

¿Cómo decidimos según el mito?

ANTE QUIEN PRACTICA EL MAL. A menudo tomamos decisiones de manera acelerada, y las respuestas lentas se tildan de «demasiado reflexivas». Pese a ello, la visceralidad que hemos analizado en el capítulo 4 lleva a decisiones precipitadas y a menudo catastróficas, perpetuando la obediencia ciega en el mito de la violencia justiciera que se respira en el ambiente.

■ INFANTIL (mayores de 10 años)

Visionamos la película *El niño con el pijama de rayas* (2008). Propongámosles que inventen distintos finales posibles y que los representen. ¿De qué otras formas podría haber acabado la historia? ¿Qué nos lleva a pensar en estas otras opciones? ¿Cómo se expresan las emociones en ellas? La persona que guía orientará la reflexión hacia la exploración de los argumentos que los niños emplean para justificar el uso de la violencia.

■ JÓVENES Y ADULTOS

Proponemos un cinefórum a partir de la película *Cadena perpetua* (1994) o *La caja de música* (1989). Proponemos un debate a partir de temas como:

- Si me encontrara en la situación de la abogada de la película *La caja de música*, cuando supiera la verdad de los hechos de mi padre, ¿cambiaría la visión sobre la condena que se le ha impuesto?
- ¿Crees que la gravedad de los motivos por los que el protagonista de *Cadena perpetua* está condenado puede atenuarse en algún momento?
- ¿De qué forma crees que tú también «matas» a personas de tu alrededor? (no toda muerte es física; podemos exterminar con murmullos o invisibilizando)

PARA LIBERAR ANGUSTIAS. ¿Por qué consumimos violencia para disfrutar? A menudo, para desconectar del cansancio, del exceso de trabajo, de la tensión que provocan algunas relaciones..., buscamos un consumo compulsivo. Imagínate saliendo de una situación de mucha tensión. ¿Qué haces? ¿Ir de compras, conectarte compulsivamente al móvil, ver series que no dan que pensar, pintar mandalas, ir a correr, llamar a un amigo/a que lo aguanta todo, llorar desconsoladamente, dar golpes a un cojín, escribir todo lo que se te ocurre, zambullirte en un taller creativo (pintura, dibujo, poema...), quedar para tomar una cerveza, buscar algún consumible adictivo...? El efecto placer que nuestro cerebro registra tras un consumo de violencia substituye el placer que podemos obtener también por medio de otras vías no violentas. Aparte de proporcionarnos placer, según las características de nuestro cerebro, estar expuestos con frecuencia a la violencia nos inculca progresivamente aditivos psicopatológicos: solidificación de patrones reactivos, necesidad de llamar la atención, agresividad verbal, conductas violentas, déficit de autoestima, ansiedad y estrés postraumático, síntomas depresivos, problemas de relación y de aislamiento, somatizaciones... Así lo revelan estudios científicos como el [08 Proyecto de Investigación DETECTA](#) o la investigación *Reactions to Media Violence: It's in the Brain of the Beholder*.³

¿Por qué no desobedecemos la visceralidad y nos decidimos por un placer no violento?

3. Artículo entero en inglés: [09 Reactions to Media Violence...](#), resumen divulgativo en inglés: [10 Impact of violent media on the brain](#) o en castellano: [11 El impacto de las imágenes violentas...](#)

La violencia nos engaña: venenos y antídotos



VENENO: Solo hay buenos y malos: los buenos somos nosotros y los malos son inhumanos.



ANTÍDOTO: Leed y comentad en grupo:

02 Pandillero

¿Qué mueve a una persona a hacerse miembro de una banda? ¿Qué hallan dentro? Teniendo en cuenta sus actos, pero también los testimonios del artículo, ¿creéis que los integrantes son «totalmente» malos? Y nosotros, ¿somos totalmente «buenos»? James Gilligan, psiquiatra de la Universidad de Harvard, ha trabajado durante 25 años en prisiones y habla así de la violencia en la gente que ha conocido en ellas:



03 James Gilligan

¿Puede ser, entonces, que los «malos» sean humanos? ¿Qué motivaba sus actos?



VENENO: Seremos salvados si destruimos a los malos porque son irrecuperables y es inútil intentar nada más.



ANTÍDOTO: En grupo, comentad el testimonio de este matrimonio judío:

04 Michael & Julie Weisser

¿Cómo podemos llegar a la conclusión de que una persona es o no recuperable? Imagina ahora los vínculos de afecto del gran dragón con su familia, amigos o seres queridos. ¿Cómo se sentirían al conocer el comportamiento de los Weisser? ¿Y si fuera asesinado o condenado a muerte? Para una paz definitiva, ¿es mejor recuperar a quien agrade tocándole el corazón o bien proyectándole violencia y represalia? ¿Qué opción rebota y esparce la violencia y cuál la absorbe?

VENENO: La violencia salva; resolverá el conflicto: es el único medio con suficiente poder para ser útil

ANTÍDOTO: Pensemos: En 2011, Chenoweth y Stephan elaboraron un estudio² en el que analizaron 323 conflictos internacionales ocurridos entre 1900 y 2006. Según los medios empleados para resolverlos, un 26 % de los conflictos afrontados con violencia lograron su propósito, mientras que un 53 % de los conflictos que se intentaron resolver de forma no violenta alcanzaron su objetivo. ¿Puede fundamentarse que la violencia es el único medio con suficiente poder para resultar útil en los conflictos? ¿La violencia deja una relación sana y duradera entre las partes implicadas cuando se vence aplastando? ¿Puede hablarse de «conflicto resuelto violentamente»?

VENENO: Todos tenemos derecho a expresar en forma de violencia el dolor sufrido

ANTÍDOTO: Visionemos alguno de estos tres vídeos breves:

05 Crianza sin violencia

06 A trip to the furniture store...

07 Hammers

Ser padres/madres no es tarea fácil, y dar respuestas ideales e inmediatas a los hijos e hijas no siempre se consigue con la misma paciencia. Pero ante el cansancio, ¿qué mensaje les transmitimos si siempre respondemos con gritos y brusquedad? ¿Cómo creéis que reaccionarán en el colegio ante los conflictos?

2. CHENOWETH, E., STEPHAN, M.J. (2008). Why Civil Resistance Works. The Strategic Logic of Nonviolent Conflict, *International Security*, 33(1), pp. 7–44.

¿Ha salvado nuestro mundo?



Tomamos de entre nuestra cultura o ambiente una historia de ficción que hable de un héroe que salve el mundo. Analicemos sus características:

- ¿Cuál es su principal poder?
- ¿Cómo suele actuar para salvar el mundo?
- ¿Con qué grado de humanidad muestra a sus enemigos? Es decir, ¿son personas que optan por el mal a causa de las circunstancias concretas, quizás difíciles? ¿O tal vez se parecen más a monstruos sin compasión?

Ahora, repartid estos papeles entre tres participantes: según la edad de los participantes, podrían escenificarlos ante el resto del grupo en una escena conjunta:

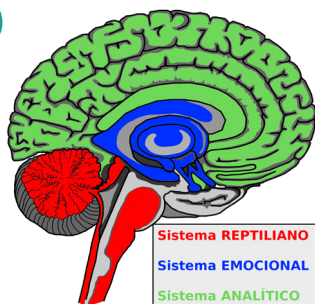
- **Héroe.** Es fuerte, listo, rápido, está seguro de que su poder es superior y de que hay que destruir a los malos para salvar el mundo.
- **Víctimas 1 y 2.** Son débiles, sufren, odian al tirano que les hace la vida imposible y querrían eliminarlo, pero no pueden. Confían ciegamente en el héroe, quien los liberará del enemigo.
- **Tirano.** Es malvado, aparenta ser todopoderoso, hace lo que le da la gana,

somete a todo el mundo a través del miedo. Disfruta haciendo sufrir a los otros.

Entran en escena tres personajes más, entre quienes se reparten estos nuevos papeles. Se les puede proponer que realicen un monólogo en público de los pensamientos que tienen mientras interactúan con los otros. Se les adjudica un tiempo fijo (2-3 min.):

- **Madre del héroe.** Adora a su hijo, está muy orgullosa de él, pero a su vez es sufridora y cree que, arriesgándose tanto por ayudar a la gente, un día saldrá herido.
- **Madre del tirano.** Ve el mal que está haciendo y le duele muchísimo; se siente culpable por no haberlo formado mejor y querría recuperarlo porque lo quiere. Lo riñe, pero su hijo se molesta, no le hace caso y suele echarla.
- **Hija del tirano.** Considera a su padre un referente. Tiene amigas de su edad y algunas sufren la opresión de su padre: eso la descoloca. Con todo, le gustaría ser como él: tener tanto poder y también poder hacer lo que le venga en gana.

Finalmente, todos imaginamos la «situación idílica»: el héroe salva el mundo, como en la historia de ficción que hemos analizado al principio. ¿Cómo se sentiría cada personaje? (Quizás podrían decirlo ellos mismos). ¿La madre y la hija del tirano se conformarían con un mundo salvado así? ¿Cuáles han sido las consecuencias que les han impuesto? Acompañamos al grupo a descubrir que la ficción es simplista: la salvación que se logra por medio de las armas es solo tiempo de espera para el rearme hasta un nuevo ataque.



El médico estadounidense Paul D. MacLean presentó un modelo¹ que aportaba datos al funcionamiento del cerebro humano en tres sistemas interconectados:

- **Sistema REPTILIANO** (tronco y cerebelo). Dominante en reptiles, antiguo y rápido, se encarga del reflejo-respuesta, de fisiología inconsciente, de supervivencia...
- **Sistema EMOCIONAL** (sistema límbico, regulado por la amígdala). Más presente en mamíferos, se encarga de las emociones, las motivaciones, la memoria, las relaciones sociales...
- **Sistema ANALÍTICO:** Centrado en el neocórtex. Más desarrollado en humanos, se encarga de la comprensión, del pensamiento abstracto, de la coordinación motriz, del lenguaje...

La agresividad o la sexualidad, por ejemplo, son pulsiones que todos tenemos desplegadas en torno al sistema reptiliano y que pueden exteriorizarse bien en actos constructivos, bien en actos destructivos. Pero a menudo el

sistema analítico presiona al emocional y el reptiliano para callar y mantener una imagen racional ideal y socialmente aceptada. Esta relación de inhibición afecta a la conducta: para descansar necesitamos poder vivir, sin riesgo personal, todo aquello que nos hemos censurado. Puede sucedernos que, para disfrutar de un momento de reposo, necesitemos consumir películas de extrema violencia o bien pornografía. Esto parece ser un indicio de falta de integración entre los tres sistemas del cerebro y, por tanto, esta situación no nos permite ser suficientemente libres; somos esclavos de nuestras propias pulsiones.

Actividad: Explicamos, de forma adecuada a cada edad, cuáles son los tres sistemas del cerebro. Llenad la pizarra con consumibles de ocio que el grupo emplea para descansar y que están relacionados con la violencia; anotad títulos de películas, de videojuegos, de series de TV, de libros, de experiencias como *paintball*... Describidlos. Luego, plantead las siguientes preguntas:

- ¿Tienen alguna similitud con el argumento del mito de la violencia justiciera?
- ¿Por qué necesitamos experiencias de violencia para disfrutar o descansar?
- ¿Consumir este tipo de ocio puede ejercitarnos más el sistema reptiliano y cambiar, por tanto, nuestra forma de reaccionar (imponiendo, siendo poseivos, territoriales...)?
- ¿Cómo podemos integrar el sistema reptiliano sin tener la necesidad de recurrir a momentos de consumo desinhibido para satisfacer los instintos? ¿Puede acogerse la pulsión sin actuarla, simbolizándola y decidiéndola nosotros mismos?
- ¿Cómo podríamos integrar una respuesta que no sea esclava de las emociones?

1. MACLEAN, P. D. (1990). *The Triune Brain in Evolution: Role in Paleocerebral Functions*. Berlín: Springer.

¿Sobrevivimos gracias a la violencia?



Empezamos la reunión con la siguiente frase en el centro: «Lo que asegura la supervivencia de la especie humana es la violencia». Al lado, colocamos una definición para que todos tengamos el mismo punto de partida: «Violencia es toda agresión por medio de un gesto o de una palabra cuyo objetivo es dañar a un ser vivo». En torno a la primera frase, proponemos trabajar en tres fases, adaptándolas a cada grupo de edad:

1. Sin decir nada, con una música tranquila de fondo, les invitamos a expresar qué les sugiere la primera frase, pero sin hablar. En silencio. Disponen de papeles de tamaños diversos, de lápices de colores, pinturas, rotuladores, pegatinas, trozos de tela... Cualquier material artístico que se nos ocurra. Una vez terminada la actividad, no sacamos ninguna conclusión ni debatimos. Durante unos minutos, visualizamos lo que los otros han expresado. No es una actividad racional, sino de expresión libre.
2. Tras un rato dando rienda suelta a la imaginación artística y silenciosa con la primera fase de la actividad, los participantes se reúnen en pequeños grupos y les proponemos que escenifiquen una situación de conflicto que les haya venido a la mente al escuchar aquella frase. La actividad se

llevará a cabo de forma independiente a la anterior. Ahora sí que hay que conversar, poniendo en común una situación sugerida con la intención de teatralizarla.

3. Ahora, reflexionamos sobre las expresiones anteriores, según la edad de los participantes. Quien guía la actividad buscará cómo interpelarlos:

- ¿Hay situaciones que solo pueden resolverse con violencia?
- ¿Qué violencia hay en las reglas del juego de alguna de las situaciones que se han escenificado? ¿Se han empleado medios violentos para llegar a situaciones pacíficas? ¿Que las soluciones sean pacíficas justifica el uso de medios violentos («el fin justifica los medios»)?
- Ahora, cambiamos la frase por la contraria: «Lo que asegura la supervivencia de la especie humana es el amor». ¿Estamos de acuerdo? ¿Qué ejemplos hallaríamos?
- Si es cierto que el amor nos asegura la supervivencia, ¿entonces quizás la violencia es innecesaria o poco necesaria para subsistir?
- En perspectiva, ¿qué nos ayuda más a sobrevivir: el amor o la violencia?